

El país que se convirtió en poema

Hubo una vez un país que se convirtió en poema. Los altos edificios de la capital se deshilaron en versos largos y sobrios, mientras que los parques y las plazas prefirieron ser pareados. Los ríos, en su cauce, se vistieron de métrica libre para desembocar en el poemario del mar; las montañas de sonetos nevados se levantaron de las praderas para viajar de boca en boca hacia las nubes de lírica contemporánea.

A algunas de las estrofas que habitaban aquella obra, el arte menor les venía demasiado grande. A otras, los alejandrinos no les tapaban ni una sola sílaba. Y es que lo hermoso de aquel poema era que, como un libro abierto, las palabras se mezclaban entre ellas tan solo con saber que allí existían.

De tanto rimarse unas a otras, descubrieron un buen día lo que se sentía en asonante. «¡Que no todo en la vida es consonante!», se decían. «Y también hay quien no rima y es tan poema como cualquiera». Quedaban en los bares de epopeyas a leerse después de trabajar, porque en aquel país de poemario los escritos en tinta negra, blanca o arcoíris siempre eran bien acogidos en cualquier lugar.

También había días grises en el poema. Algunas elegías se escribían junto a los cipreses y derramaban sus lágrimas desde una pluma, esperando que las canciones del mester de juglaría apareciesen a hacer malabares con las tildes. Aun así, algún que otro perro, entre página y página, correteaba por las líneas rimando un “guau” con otro “guau” y despertando, hasta en el arte mayor, la alegría de una oda.

Los estribillos tenían bien claro que no todo el país era belleza. Algunos versos malvados rompían el poema con sus asteriscos y sus comillas, siempre preparados para asaltar a los pacíficos tercetos. Pero lo cierto es que cada palabra obrera, ya fuese aguda, llana o esdrújula, ponía toda su sílaba tónica para rimar con quien fuera. Y es que todas ellas, desde que eran pequeñas sinalefas, lo aprendían: sin distintas métricas y rimas no se obtiene una obra tan hermosa como aquella en que vivían.